



La honestidad es resultado de una elección personal, es una manera de actuar que adoptamos libremente porque consideramos que es lo mejor. A veces, se trata de una decisión difícil, pues trae consigo una pérdida o un sacrificio. Ser honesto significa, pues, decidir que vamos a conducirnos con rectitud, justicia y honradez frente a los desafíos que nos plantea la realidad; quiere decir que no vamos a mentir, robar, engañar o hacer trampa, aun cuando esto nos pueda producir algún beneficio.

La vida diaria contiene infinidad de situaciones que ponen a prueba la honradez de las personas. Pagar nuestras deudas, cumplir una promesa, no aprovecharnos de los demás, hablar con la verdad, no apropiarnos de cosas que no nos pertenecen, no engañar a los otros para obtener una ventaja; tales son algunas de las manifestaciones de este valor.

Pero ¿qué sucede cuando vemos a nuestro alrededor a personas que mienten, roban y hacen trampa sin que nadie les diga nada? ¿Por qué tenemos que ser honestos si hay quienes no lo son?

Como ya dijimos, **la honestidad es una decisión personal**. Quizá haya quien actúe honestamente para que no lo sancionen, lo regañen o lo encarcelen; sin embargo, los hombres y las mujeres realmente honestos actúan porque saben que este valor los hace mejores como personas, les permite estar en paz con su conciencia y los convierte en individuos confiables e íntegros ante los demás y ante sí mismos. Se considera que este valor no sólo puede hacernos felices, sino que también permite que la sociedad funcione correctamente.

#### ¿Y tú qué piensas...? Reflexiona..

- ¿Consideras que ser honesto es fácil?
- ¿Crees que la sociedad sería mejor si todos los ciudadanos practicaran la honestidad?
- ¿Te has enfrentado a situaciones en las que te viste obligado a mentir? ¿Cómo te sentiste?
- ¿Crees que ser honesto haga mejores a las personas? ¿Por qué?

